

Aunque la función de un refrigerante ideal, igual puede cumplirla el agua corriente, no es recomendable su uso por los siguientes motivos:

- No protege los circuitos del motor de la oxidación y la sulfatación.
- No impide la electrólisis, por la presencia de sales.
- No protege de la adherencia de depósitos calcáreos.
- No protege del congelamiento.
- No permite subir la temperatura de ebullición.

Un refrigerante ideal:

- Impide la oxidación y la sulfatación de los metales.
- Evita la electrólisis por carecer de sales.
- No crea adherencias.
- No se congela a bajas temperaturas.
- Evita la ebullición a altas temperaturas